



INVITADO SOLTERO

CENANDO, Pedro y Matilde (matrimonio), Juan y Felisa (matrimonio) y Antonio (soltero), en casa de los segundos.

—¿Los niños están acostados? —pregunta, imprudente, Antonio.

—Sí. Es que la pequeña está algo mal de la tripa. Ha debido comer algo, y esta mañana ha hecho una caca amarilla y blanda. ¿Quieres un poco de mahonesa con los espárragos?... ¿O no?... Sí, si están muy buenos... ¡Ay, pero no querías!

—Sí, bueno, es lo mismo...

—Es que los niños —dice Felisa— no hay manera de que estén siempre bien. Cuando no es una cosa es otra. El mío mayor, la semana pasada, tenía un atasco tremendo...

Claro, se van por ahí y comen tanta porquería, que luego pasa lo que pasa. Le di un laxante suave, y a las dos o tres horas hizo una caca dura, así una cosa como pelotitas y todo lo demás. ¿Antonio, te paso las albondiguillas? ¿No?... Pues te advierto que están riquísimas... Y todo lo demás como el agua. De verdad, Antonio, te estás perdiendo algo bueno, sobre todo la salsa. ¿Cómo la haces, Mati? Me tienes que dar la receta...

—Recuérdamelo cuando acabemos, es muy sencilla. A mis niños les gusta a rabiar, y se hace fácil. A mí me la enseñó mi suegra, y la hago mucho...

—Pues voy a probar con los míos... Sobre todo el chiquitín, que no hay manera de que coma... Claro, como el pobrecito tuvo

aquello de la orina, está muy desgastado, y me cuesta tanto trabajo que coma, que algunas veces me desespero. ¿Quién quiere más cerveza?... Sobre todo cuando lleva mucho tiempo sin hacer pis, se queda el pobre mío muy pálido, y le doy una cosa que le mandaron, que le va muy bien, y entonces hace un pis muy amarillo, como con espuma. ¿No quieres tú más cerveza, Antonio? Si ya no te queda... ¡Hala, te la pongo!...

—Bue... bueno. Es que no tengo... No sé qué me pasa. Estoy...

—¡Si es que tenías que casarte! Yo no sé qué va a ser de ti cuando te hagas mayor...

—Sí, claro... —Por cierto, Feli, y a tu chico, el pequeño, ¿se le pasaron ya los pujos?

—Sí... Pasa ese picadillo de pimienta morrón. ¿Alguien quiere?... Lo que pasó luego es que no eructaba, el pobrecito, y lo pasaba...

—Pero Antonio, ¿qué te ocurre? ¿Quieres ir al cuarto de baño?... Allí al fondo, a la derecha...

—¿Qué le habrá pasado? Estaba pálido y creo que tenía náuseas.

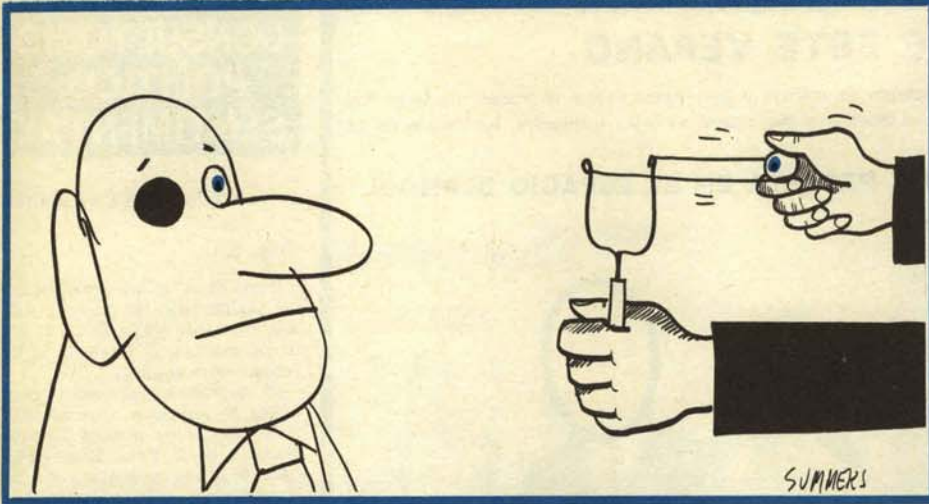
—Nada... ¿qué va a ser? Como llevan una vida desordenada y bohemia y no comen a su hora, luego todo les sienta mal. Y no digamos una comida en condiciones...

—Eso debe ser, claro. Es una pena este chico...

—Sí que lo es... En fin. ¿Quieres más mahonesa con los espárragos?

—Bueno, venga un poco.

GOLIAT



FRASES



«¿Es este tu deporte?».



«Un libro ayuda a triunfar».



«¿Por qué no viniste en tren, papaito?».

ESTOY AQUÍ ESPERANDO A RÓMULO Y REMO.



YA PASA DE LAS SEIS Y NO APARECEN...



¿QUÉ LES HABRÁ SUCEDIDO? ESTOS CHICOS ME INQUIETAN.



EL OTRO DÍA TAMPOCO QUISIERON MERENDAR.



LEGARON TARDE Y CON LOS OJOS ENROJECIDOS



«¿DE QUÉ OTRA FUENTE HABÉIS IDO A BEBER?»), LES DÍJE.



¡ESTOS CHICOS!... ¿PUEDO DARLE UN SORBO, SEÑORA?



¡BÁRBARO!

ASÍ EMPIEZA LA DECADENCIA DE UN IMPERIO....



CAMPAÑA DE ERRADICACION DE «HIPPIES»



Estos sillones de barbero recientemente importados parecen esperar impacientes el trasero de los «hippies» que han de ser decentados, como lo están siendo los dos melancólicos del grabado, convertidos en un santiamén en limpios y honestos ciudadanos, listos para la exportación.